

A .

5

E

38)

BUAH



RELACION,

DE LA REDENCION DE CAUTIVOS,

QUE POR LAS PROVINCIAS DE CASTILLA, y Andalucia del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la MERCED, se hà executado en la Ciudad de Argèl por el mes de Abril de este año de 1739. su entrada en la Corte de Madrid; y solemne Accion de gracias, que se celebrò con una lucida Proceccion el dia 7. de Junio, llevando el Estandarte el Exmo. señor Conde de Salduña, afsistido de la Grandeza.

SIENDO REDENTORES POR LA PROVINCIA DE Castilla el R. P. Mro. Fr. Joseph Antonio Vazquez de Aldana, y Padre Presentado Fr. Juan Talamanco, de la Familia Calzada; y de la Descalza el R. P. Mro. Fr. Juan de San Agustin; Por la de Andalucia los RR. PP. MM. Fr. Pedro Ros-Valle, y Fray Diego Espejo, de la Familia Calzada; y de la Descalza el R. P. Mro. Fr. Nicolàs de la Santissima Trinidad.

MARIA Santissima de la MERCED, que al gusto de su Unigenito Hijo, y Nuestro Redentor esmaltò las glorias de nuestra España, con el piadoso Instituto de Redimir à los que yacen en las tinieblas de la muerte, ò de la Esclavitud, es la misma que à pessar del Infierno allana las dificultades que se oponen à los Hijos de su eleccion, hasta lograr la felicidad en las empresas à que los destina, y embia, como Madre del mayor amor; así se experimentò en la Redencion, que se dispuso este presente año para alivio de la Cautiva Christiandad.

El dia 8. de Abril desembarcaron los Padres Redentores en Ar-

Argel , banco de Galera en que reman , y sudan los Christianos à la voluntad de la Mahometana barbaridad ; alegraronse los Cau- tivos con su vista considerando gastados los eslabones de sus ca- denas , y endulzada la esperanza de su liberrad deseada ; y los Padres se conturbaron con las melancolicas noticias , que cor- rian en la Ciudad , certificandolos , que la Tayfa , ò Gobierno de Argel havia puesto en la cabeza del Bey , que violentasse à los Papaces , à que rescataffen tambien à los Bienvenidos , (que ellos dicen) y son los Desertores de la Plaza de Oran : era esto faltar à lo estipulado en el Passaporte , y los Padres consolando mucho à los Christianos bien perdidos en servicio de nuestro Rey , se desahogaron diciendo : que aunque se podia temer qual- quiera violencia de la Barbaridad , no obstante confiasffen en MA- RIA Santissima , que dispondria guardase el Bey su palabra , y reduciria su corazon à la observancia de la razon , y justicia.

Dia 9. se dedicaron los Redentores à saber con certidumbre el dictamen del Bey ; visitaron al Jasnachì , (es como primer Ministro) y le informaron : que el Rey de España en virtud de los pactos contenidos en el salvo conducto , los embiaba al rescate de sus Vassallos , que no huviesffen sido Desertores de Oran : y que si se les forzasse à que tomassen uno solo , se tubiera enten- dido , que antes eligirian quedarse en Argel condenados à per- petua Esclavitud , que consentir en essa determinacion ; à cuya resolucion respondió el Jasnachì estimulado de la razon : ser ver- dad , que los Turcos , y Ministros principales , que tenian Chris- tianos bien venidos , havian instado al Patron , à que en la Reden- cion los hiciesse alzar , ò rescatar indiferentemente con los demás , respecto de que todos eran Christianos , y Españoles ; pero que el trabajaria lo posible , en que el Bey se mantubiesse en lo pac- tado. Con esto , y con el agassajo , que gustò mucho al Jasnachì , se bolvieron los Padres à su Posada , muy contentos de haver da- do este passo à su justificada pretension.

Dia 10. acordaron todos los Redentores hacer el esfuerzo imaginable en no admitir à sabiendas al que constasse ser verda- dero Desertor , aunque se expusiesffen à padecer los trabajos de la Esclavitud ; porque debian observar las instrucciones de su Rey , y de su Rmo. General Fr. Joseph de Mezquia , y sobre to- do se debian mantener en las condiciones del Passaporte , para que los Fieles Vassallos del Rey , y de nuestra Nacion no fues- sen defraudados de las limosnas à que tenian anterioridad.

Dia

Dia 11. dicha la Miffa de Nuestra Señora , para la buena expedicion de la Empreſſa , fueron los Redentores à Casa de Rey para principiaria. Yà tenian à los Chriſtianos en un Patio con ſus cadenas , y grillos , y para ordenarlos llovian ſobre ellos deſatinados palos , que podian laſtimar à los corazones mas duros: empezòſe à tratar del reſcate de los Cautivos de Golfa , y Cozinha , que pertenecen à la perſona del Bey , y hallandòſe entre ellos dos Defertores , los hicieron inſtancias à que tomàſſen ſiquiera uno , pero los Padres Redentores inſiſtieron en lo que tenian acordado ; hubo grandes altercaciones ſobre el punto , mas al fin , viendo la reſiſtencia , los apartaron , y puſieron otros Chriſtianos de ſatisfacion en ſu lugar. En la fila de los Paſſabarroſ ſepararon los Padres quatro , que hallaron ſer de los miſerables Defertores , y eſcogieron otros quatro bien perdidos ; y aſſi fueron ajuſtando haſta 123. Cautivos de Baylique ; conociòſe bien lo que importò tener ganado al Jaſnachi , pues à ſus perſuafiones ſe mantuvo firme en lo prometido el Governador. Retiraronſe los Redentores à ſu alojamiento alegremente ſatiſfechos del negocio , que ſe havia logrado ; dieron gracias à MARIA Santiffima de la MERCED , que para el buen exito de las Empreſſas de piedad , ſabe trocar los corazones del mas Barbaro , y Tyrano Rey.

En los dias 12. y 13. ſe ajuſtaron los Cautivos de los Aguaytes , que ſon los Chriſtianos , que tienen los principales Miniſtros del Gobierno , y como vieron que el Bey no avia querido forzar à los Padres à tomar Bienvenidos , ſe abſtuvieron tambien ellos , y procuraron dar los Eſpañoles de buena preſſa ; importa mucho el exemplo del que manda.

Desde el dia 14. haſta el 24. ſe fueron reſcatando Vaſſallos de nueſtro Rey , que eſtaban en Particulares , anteponiendo , y àun buscando à los que cautivaron con las armas en la mano en el ſervicio de Eſpaña , y Funciones de Orán , habiendo executado con el favor de Dios , y de ſu Madre MARIA Santiffima de la MERCED la numerosa Redencion de 444. Cautivos , y en ellos 24. Muchachos , que eſtaban à grande rieſgo por ſu corto conocimiento : 10. Mugerſ , (no quedando en Argel mas de nueſtras Provincias , y Nacion) y 130. Soldados , que en Mar , y Tierra perdieron ſu libertad. Atendieron con gran deſvelo al reſcate de unos Muchachos Catalanes de ocho à diez años , que eſtaban tierra adentro , con el Alcayde de Coſtola uno , y con el Bey de

Titere otro, y ambos (segun cierto informe) en inminente peligro espiritual; discurrían en el modo de su remedio, que dificultaba la distancia, y quando menos pensaban fuè la Madre de Dios servida, que viniendo à pagar la Garrama sus Patrones, los traxeron consigo, y se logró su Redencion con grande consuelo de los Religiosos; porque experimentaron que los Muchachos, yà havian olvidado su Idioma, y los iban abriendo el camino de su perdicion. Tambien buscaron los medios para el rescate de otro Muchacho Andalúz, que tenia el Bey de Constantina sesenta leguas de Argel, por el grave riesgo à que estaba expuesto de renegar; y à costa de no pocos cuydados facilitaron el alivio de su prompta Redencion.

Dia 25. se concluyeron los Canges de cinquenta Christianos, con otros tantos Moros, que la piedad de nuestro Catholico Rey, y su Real Almirantazgo concedieron para este fin.

Dia 26. se hicieron las prevenciones para el Viage, y buelta à los Reynos de España: se embarcaron los Christianos de los Canges, las Mugerès, y la mayor parte de los Muchachos, por evitar la confusion, que suele haver el dia que se embarca toda la Tropa de los Cautivos.

Dia 27. dedicado al Redentor, y glorioso Martyr de la MERCED San Pedro Armengòl, fuè para los Padres Redentores dia de padecer, haciendolos el Señor la gracia de que llenasen en parte el empleo de Redentores, para que pudiesen con razon decir las palabras de San Pablo, que trobadas aplica la Iglesia al referido Santo: *Vàn al Africa ignorando lo que los puede acaccer en aquel Pais.* Fuè, pues, el caso: que passando los Redimidos para el embarque por una calle estrecha, que guia à la Marina, y en donde ay una Mezquita abierta con los Morabutos puestos à sus umbrales, y en las gradas, para convidar, è instar à los Christianos, que dexados de la mano de Dios quisieren voluntariamente abrazar las falsedades del Alcoràn, se movió un tumulto de Moros, y colorios Musulmanes, que son los zelosos de su falsa Religion, y hechando mano à los Christianos los forzaban à entrar en la Mezquita con los deseos de alistarlos en su disparatada Secta; mas viendo los Redentores la violencia con voces, y razones intentaron impedirla, diciendo: que no estaba en usanza, y era la fuerza contra toda justicia, y entonices cargando sobre ellos un tropel de Moros con los gritos, que acostumbra su barbaridad, los pusieron en notable tribulacion; porque à uno que iba

iba mas adelantado le hicieron caminar à golpes, y empellones sin poner los pies en el suelo; à otro le abrieron à yerro una herida debajo de un ojo, à otros los ultrajaron à puñadas, y bofetadas, y à otro que cerraba la Comitiva de los Cautivos, porque impedía la entrada de la Mezquita à dos muchachos Valencianos (que con su Padre arrebataron, y ya tenían asidos los Moros) diciendo: que el Gobierno, ni el Bey permitirían tan execrable maldad; y quando faltasse su justicia, no faltaria la de Dios, saliendo contra él de la Mezquita un Hypocrita Morabuto, teñido cara, y manos de color amarillo, à su desentonada voz le acompañò un infernal tropel, descargando todos sobre el Padre Redentor un diluvio de cozes, y bofetones; le quitaron el baston, y le dieron con él muchos palos, hasta que rendido cayò al suelo, y le llevaron arrastrando la calle abajo, como cinquenta passos.

Alzaronle de la tierra dos Cautivos, y herido de la pérdida de los Christianos, que en la Mezquita tenían los Moros violentamente detenidos, se encaminò à pedir justicia à la casa de Rey, en donde encontró al Jasnachì, que informado del suceso, y de la justa queja del Papaz, (como él decia) llamó à toda prisa dos Chauces de Turcos, (son como Alcaldes de Corte) y los mandò que luego al punto fuesen à la Mezquita, y hechassen fuera los Christianos detenidos por los Moros; acompañòlos el Padre Redentor hasta los umbrales de la Mezquita, en donde templò los trabajos que havia tenido con el gusto de ver al Padre de los muchachos forcegear con los Moros; y asido fuertemente del un hijo llamaba à las puertas del Cielo para su remedio; al otro muchacho, que por defenderse, y desembarazarse de los Morabutos, facò un cuchillo de cortar paño que llevaba oculto en la faja, y hizo apartar mas que de passò à los que le tenían agarrado, con tan buen ayre, que hirió à dos de ellos. Levantaban los Mahometanos el grito; y la voz atiplada del muchacho sobresalía diciendo: *Yo soy Christiano por la gracia de Dios: Viva la Fè de Jesu-Christo*: Entonces los Chauces apartaron los Moros à palos, y cogiendo de la mano à los Christianos los sacaron fuera de la Mezquita, y los embarcaron. Con los Chauces bolvió el Padre Redentor à casa de Rey, y dixo al Jasnachì: que ya veía como los Moros havian vulnerado la seguridad, y salvaguardia, maltratando à los Redentores con infolencias; que si aquello se permitia no ayria en el Mundo quien se fiasse de su palabra; y el

Jaf-

Jasnachì respondió : que procuraria averiguar el culpado , y daria satisfacion ; hizo à los Chauces buscar , como buscaron , el baston que quitaron al Padre Redentor , quien se despidió dexando à los perros Mahometanos con mil Demonios , y embarcandose en el nombre de Dios , y de MARIA Santísima con sus Christianos.

El viento que corria era contrario para Cartagena , porque era Poniente , y así se tomó el rumbo de Mallorca , en cuyo Puerto anchoraron el dia 30. de Abril. Hicieron su Quarentena , y el dia 8. de Mayo se dispuso la Accion de gracias ; no se puede ponderar el gusto , el agasajo , la cortesania , y la caridad , con que honraron à los Padres Redentores , y hicieron plausible la Procecion de los Cautivos el Ilustrísimo Cabildo de aquella gravíssima , y sabia Cathedral , los nobles Senadores de la Ciudad , los Cavalleros , las Religiones , y la devocion de su numeroso Vecindario ; permanecerà con mucha razon su memoria en los Annales del agradecimiento. Despidieronse los Redentores de los que los havian favorecido : y hechos à la bela llegaron con sus Cautivos à Cartagena el dia 16. y hallandose en Murcia el 21. se ordenò la Procecion de Accion de gracias , asistiidos Redentores y Cautivos de la Nobleza , y de los Prebendados de su Santa Iglesia , que quisieron à porfia tener parte en el triunfo de la misericordia , compitiendo à Mallorca la Palma.

Acercaronse el dia 2. de Junio al centro de esta Monarquia , à Madrid Emporio de la Magestad , y de la magnificencia ; fueron hospedados en la Quinta , ó Casa de Campo de un Principe , que por la liberalidad de su honorifico Hospedage , por la piedad , el gusto , y agasajo con que visitò à Redentores y Cautivos ; adquirió este dia en la religiosa estimacion , sobre *Pio* , el renombre de *Piisimo*. Por la tarde llovian coches como agua , sin que las muchas pudieffen suspender la caridad , con que los Señores abrigaron à su lado à Redentores , y Cautivos por amor de Dios , conduciendolos hasta el Convento de Nuestra Señora de la MERCED ; la Entrada fuè de Primavera , y quizá por esto tomó su principio desde la *Florida*. Llegò el tiempo de que los Timbales , y Clarines publicassen la Funcion de Accion de gracias para el Domingo siguiente , que amaneciò encapotado , y con señas de continuar el diluvio de los dias antecedentes ; pero la Señora Redentora dispuso gozasse la devocion de Madrid del vistoso triunfo de su caridad ; ayentò las nuves , se fuè po-
nien-

niendo el dia claro , y sereno , y ya por la tarde se viò la carrera preparada , con modo tan raro ; que pudo andarfe sin calor , ni polvo.

A cosa de las quatro se formò la Procefsion en dos filas , ò hileras de Religiosos de la MERCED , Calzados , y Descalzados , interpolados con ellos los Christianos Redimidos. Iba delante una tropa de Soldados , despojando las Calles de los embarazos de coches , y de gentes ; procedian los Timbales , y Clarines , y en el cuerpo de la Procefsion resonaban tres Choros de Instrumentos Musicos , que alternando suaves , y sonoros ecos , sustentaban maravillosamente las potencias , y sentidos. Tres Estandartes eran las Vnderas que distinguian el todo de la sagrada , y grave comitiva. El primero sostenido de un Padre Redentor , y dos Cautivos ; el segundo de un Rescatado , y dos Religiosos ; y el tercero , que ocupaba el centro le conducia el Excmo. señor Conde de Saldueña , Marquès de Castel-Novo ; y à tan noble , y señalado Alférez de la Madre de Dios de la MERCED , dicho se està : que seguian , y acompañaban numerosos supuestos de la mayor Proceridad. No se puede dudar : que los Grandes señores con solo dexarse ver dan mucho cuerpo , y mucha alma à una Publica Funcion.

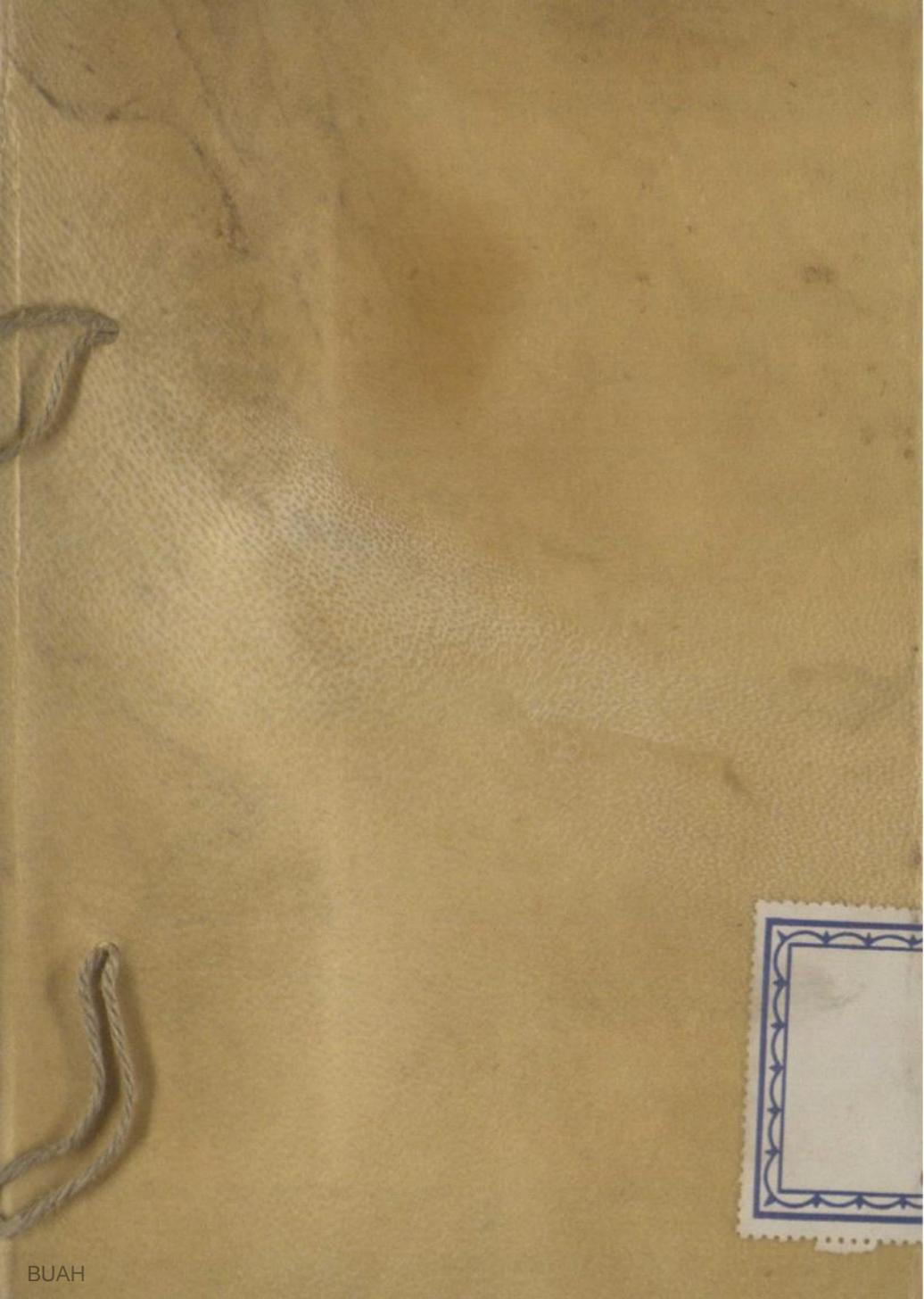
La Imagen del Moyses de la Ley de Gracia , el Gran Padre , y Patriarcha San Pedro Nolasco , esmaltado el vestido de ricos preciosos Diamantes , resplandecia al parecer con nueva gloria accidental viendose presidente de los muchos Inocentes redimidos , que tirando con cintas de sus andas llevaba en triunfo delante de si. A dos de los Padres Redentores seguian modestamente las Mujeres redimidas de la tyrana esclavitud , y hechas racionales pias tiraban del Throno del mejor Salomòn , de la hermosa Imagen de MARIA Santissima de la MERCED , que con la Magestad de hija del Principe mostraba à todo el concurso la benignidad de sus ojos , gloriandose de que vieran los Fieles los caritativos , y tiernos efectos de la maravillosa obra de sus manos.

Asi discurrió la Procefsion entre las variadas , y vistosas colgaduras de las calles , hasta llegar à la Casa del Eminentissimo Señor Governador del Consejo , que uniendo discretamente la autoridad de Principe de la Iglesia con la humildad religiosa de numerarse entre los Cautivos de la Señora , se dexò ver en lo descubierto de un balcon , dando à MARIA Santissima mil parabienes , y à toda la comitiva mil bendiciones. Concluyòse la carrera en la Iglesia de

de la MERCED, y en nombre de todo el concurso, que estrechaba las espaciosidades del Templo, se dieron à MARIA Santissima las gracias del tropheo diciendo: *Ave Madre de clemencia, consoladora de affligidos, Redentora de Cautivos, gloria de Jerusalem, alegria de Israel, y honra de nuestro Pueblo.*

TODO SEA PARA GLORIA DE DIOS,
y de su Madre MARIA Santissima de la MERCED,
Institutríz de tan grande Obra de piedad; del Es-
clarecido Padre, y Patriarcha S. Pedro Nolasco, y
de los demàs Santos Redentores de la Real,
y Militar Religion.

S. C. S. R. E.



BUAH

F. A.

965

BRE

(1738)

BUAH